

Lección: La Constancia // Ramon Ubillos – Discipulado

Serie: El Carácter Clase: La constancia.

Un carácter de un **hijo de Dios** es ser constante en sus caminos.

Predicaciones Cristianas del **Pastor Ramón Ubillos**, Secretario General de la ONG Remar y Pastor Principal de la iglesia Cuerpo de Cristo en 70 países.



Características de un siervo de Dios

- La constancia es una característica importante para un siervo de Dios.
- Un siervo de Dios debe ser firme y constante en sus

creencias y acciones.

- La inconstancia hace que nadie pueda confiar en ti.
- Debemos ser constantes en nuestro llamado y servicio al Señor.
- La constancia nos hace permanecer firmes y fuertes en nuestra vida cristiana.
- El que se extravía es porque no está siendo fiel y constante en lo que ha recibido de Dios.
- Debemos ser constantes en nuestra relación con Dios y no desviarnos de su propósito para nuestras vidas.
- Dios nos llama para siempre y no solo por un tiempo determinado.
- La constancia es importante porque nos ayuda a mantener la dirección de Dios para nuestras vidas.
- El que persevera tiene al Padre y al Hijo, mientras que el que fluctúa tiene un problema.
- La perseverancia es clave para alcanzar la bienaventuranza.
- Dios no cambia de opinión en su llamado, dirección y

visión para nuestras vidas.

- Debemos ser hacedores de la obra de Dios y no solo oidores.
- No debemos ser fluctuantes, sino constantes en nuestra fe y obediencia a Dios.
- El justo vive por la fe, no por las emociones o las circunstancias.
- Debemos estar siempre dispuestos a servir a Dios, sin importar las circunstancias.

El doble ánimo

- El doble ánimo es el interés de Dios y el interés propio, y causa inconstancia.
- Hay que matar el doble ánimo para ser constante.
- Dios busca personas con entrega voluntaria y vida cautiva a su voluntad.
- El que está en medio, con doble ánimo, es el peor ejemplo y genera tibieza.
- Dios no quiere personas tibias, sino frías o calientes.

La palabra de Dios

- La palabra de Dios es la misma ayer, hoy y siempre, y no cambia.
- El canon de la Biblia está cerrado y no hay nuevas palabras que surjan de repente.
- Los cristianos deben permanecer firmes y constantes en la palabra de Dios, creciendo en el Señor siempre.